



DOCUMENTO FETIA (BORRADOR) HACIA EL CONGRESO NACIONAL CTA – T 3/10

CONTEXTO - MOMENTO HISTÓRICO

La ofensiva del gran capital en los últimos años no solo ha ocurrido en nuestro país, se ha dado también en el mundo y ha castigado a nuestra región en particular; acorralando a los trabajadores y forzando procesos de reagrupamiento y unidad.

Esto es un proceso que se inicia luego de la crisis del 2008 y da lugar a la conformación de la CSI, luego de la CSA y la expansión de las Redes Globales.

Los cambios en los modos de producción dan lugar también a las Cadenas Globales de Producción (CGP) que impactan en los trabajadores y en las organizaciones gremiales. El movimiento sindical mundial, renueva sus esfuerzos para volver a incluir a los trabajadores informales y precarizados al sistema de derechos elementales.

En Argentina, cuatro años del nefasto gobierno de Cambiemos ha requerido que las fuerzas políticas y sociales inicien un proceso de unidad y acumulación de fuerzas que permita frenar esta ofensiva feroz del neoliberalismo y el impacto en los sectores más vulnerables y recuperar una senda de desarrollo y de crecimiento, dando lugar al Frente de Tod?s. En este contexto analizamos el proceso de unidad de los trabajadores como un camino indispensable que hay que recorrer y por lo tanto apoyamos la propuesta que se votará en este próximo congreso de CTA en Lanús.

Aportamos algunas reflexiones sobre el contenido y su proceso que vemos importante tengamos en cuenta

IDENTIDAD

Es bueno recordar que el nacimiento de la CTA fue la ruptura con una CGT hegemonizada en ese momento (principios de los 90') por sectores que apoyaron y acompañaron las políticas privatizadoras de Menem. En el congreso de CGT que se realizaba en el teatro San Martin en Buenos Aires, en el año 1989, sindicatos liderados por ATE y Ctera se retiran del congreso, breve tiempo después se convoca a la reunión de Burzaco ya con la convergencia de otros sectores básicamente liderados por ATE con De Gennaro y Germán Abdala; Ctera con Mary Sánchez y Hugo Yasky y un sector de sindicatos privados e industriales liderados por Alberto Piccinini, Victorio Paulón y Pedro Wasiejko. Es en Burzaco donde iniciamos un proceso en cuya primera etapa de más de un año fuimos "Congreso". Esto significó básicamente, un periodo de luchas en común contra las políticas menemistas y también de reflexión, debate y búsqueda de respuestas a los retos

que nos planteaba el neoliberalismo en nuestro país y en el mundo. Desde ahí fuimos definiendo no ser Confederación de Sindicatos (CGT), sino una Central de trabajadores, conceptos totalmente distintos. La CTA recién se constituye en 1995, en su primer congreso define su perfil innovador fruto del proceso previo de debate interno y fundante de esta construcción.

Recordamos algunos de los criterios centrales que hacen a nuestro perfil e identidad y que rescatamos por su plena vigencia. Un primer criterio: definimos una dimensión de la unidad como trabajadores integrando a la CTA a los movimientos sociales y desocupados en las mismas condiciones que los trabajadores formales, o sea: unidad de los trabajadores más allá de las condiciones laborales. La Central incorpora a quienes viven de su trabajo (porque trabaja siendo formal o informal, o quiere trabajar y no puede, es desocupado o vivió de su trabajo, es jubilado) y no los que viven del trabajo ajeno. Esto tiene directa relación con la definición en nuestros estatutos del afiliado directo más allá de las limitaciones en cómo se puso en práctica.

En segundo lugar buscamos, con el propósito de acumular fuerza y poder el agrupamiento por sectores, creando en su momento la Fetera, la FeTIA, etc. como poco tiempo después lo hiciera el movimiento sindical internacional reagrupando sus federaciones en grandes bloques sectoriales.

Y la tercera definición identitaria, ser una Central autónoma pero no neutral. Con la llegada de los gobiernos populares a la región la CTA supo identificarse en esos modelos decididos a jugar un rol. Y asumimos el compromiso de construir un sindicalismo socio político, plural, diverso y comprometido con su época. Y esto significaba una ruptura con la teoría y práctica de que los sindicatos y movimientos sociales eran "correas de trasmisión" de los partidos políticos.

Estas innovaciones en nuestra propuesta sindical fueron tomadas como una expresión renovadora que recibió el aliento de los movimientos sindicales internacionales más avanzados. Podemos decir que formamos parte de los adelantados, los que en el mundo estaban planteando respuestas imperativas al reacomodamiento de los poderes hegemónicos. Para seguir este hilo de pensamiento deberíamos recorrer la historia de construcción de la CSI, la constitución de las federaciones como UNI, IndustriAII, etc. y en particular los intentos de impulsar por parte de la CSA la autoreforma sindical y la construcción de políticas para enfrentar los desafíos del desarrollo de las cadenas de producción globales.

POTENCIAR CON UNIDAD

En ese sentido vemos excelentes condiciones que surgen de la capacidad y práctica de nuestro pueblo. Las transformaciones producidas durante los doce años del Kirchnerismo y la gravedad del retroceso producido por el macrismo, ha dejado huellas muy profundas

en los trabajadores, en su organización y en su conciencia. Una de las manifestaciones es que a nivel de la lucha cotidiana local y regional se diluyeron los límites rígidos de la CTA y la CGT y primó la unidad en la lucha, en la calle... Surgen las intersindicales como unidad de acción y proyección de políticas específicas en temas como DDHH; Salud laboral, etc. Surge una militancia que le importa que haces y no de donde estás afiliado, se expande la solidaridad activa y el sentimiento de una gran causa reivindicatoria que nos involucra y contiene.

Lo que aparece como un fin de ciclo en realidad es una reformulación estratégica frente a cambios propuestos de realineamiento de fuerzas en el mundo y en Argentina.

La construcción de unidad es impuesta por la necesidad de superar la profunda crisis económica y social en que estamos hundidos. Necesitamos cohesionarnos y fortalecernos y éste es un primer desafío porque es un proceso complejo, ya que esa unidad no puede ser cualquier unidad, esta unidad tiene que asentarse en ideas, principios, prácticas y objetivos que nos permita superar las debilidades de hoy y profundizar nuestras fortalezas. Para potenciar la lucha, expandirnos con las fuerzas de otras organizaciones y profundizar los pilares básicos en los que creemos y que dieron origen e identidad a la CTA.

Pero va más allá, es necesaria para enfrentar las transformaciones en los nuevos modos de producción, la nueva organización del trabajo de las grandes corporaciones vía nuevas tecnologías y la degradación del trabajo con que nos están acorralando y éste es un segundo desafío.

Estos desafíos implican responder a los interrogantes de cuál será su forma y cuáles las características de ese proceso...

Buenos Aires, octubre de 2019.